



El Karibeño Rebelde

ORGANO INFORMATIVO DEL FRENTE DE GUERRA NORTE COMANDANTE JOSÉ MANUEL MARTÍNEZ QUIROZ

Mayo 21 de 2022 / Edición N° 130 / Costa Karibe, Colombia



@Rebeldekaribe



@elkaribeno_rebelde



elkaribeno_r



**DE LA RESISTENCIA AL PODER:
LOS CAMINOS DE LOS HIJOS E HIJAS DE BENKOS**

Autor: Luís Carlos Guerrero

El hecho de que no hayan estadísticas fiables sobre cuánta población afrodescendiente hay en Colombia evidencia la profunda invisibilidad a la que hemos sido sometidos los descendientes de África. Esto permite la negación sistemática de nuestros derechos como pueblo que somos. El Departamento Administrativo de Estadísticas (DANE), dice que somos un 10% del total de la población colombiana; la

Defensoría del Pueblo afirma que somos el 25%. El plan del actual Gobierno está diseñado para una población de 4 millones 311 mil personas afros. Si tomamos como referencia el 25% que dice la Defensoría del Pueblo, la población afrodescendiente sería un aproximado de 12 millones 500 mil personas.

Mirando detenidamente podemos decir; se hace por el Gobierno un plan para 4 millones de personas que no alcanza a cubrir a toda la población afro. Grave es que una población de más de 8 millones, no reconocida por el gobierno, se les niega su identidad y sus derecho a ser comunidad negra, tal como lo establece la Ley 70 de 1993. La Ley es clara en cuanto a definir quienes somos comunidades negras, cuando dice que “es el conjunto de familias de ascendencia afro colombiana que posee una cultura propia, comparten una historia y tienen sus propias tradiciones y costumbres...”. Dicha Ley lejos de ser un regalo de los gobernantes ha sido producto de la larga lucha del pueblo negro. Sólo hasta el año 1991 es que se reconoce la existencia de ciudadanos afros en Colombia, cuando se hizo la nueva constitución.

UNA LARGA TRAVESÍA

La historia del pueblo negro ha sido una permanente lucha para su reconocimiento. Hace siglos no

eramos considerados seres humanos y se nos tildaba de seres inferiores que no nos diferenciábamos de los animales. Eramos considerados seres carentes de sentimientos, emociones y pensamientos. Considerados una cosa que se secuestra, transporta, vende y pertenece a un señor amo que solo garantiza la comida para que sigamos produciendo. Se nos esclavizó por millones. Una verdadera tragedia humana imborrable de nuestras memorias, de la cual no se sabe cuantos fuimos esclavizados. Se dice que fuimos sometidos a esclavitud más de 100 millones o cincuenta millones. Solo los Dioses de la vida y el amor saben cuantos.

BENKOS CAMINA EN EL VIVIR SABROSO

Afortunadamente las raíces de libertad y la buena vida no han desaparecido del pueblo negro. Desde su llegada a estas tierras del Karibe Colombiano los negros no perdimos el horizonte de dignidad y vida en común. Son conocidos los innumerables levantamientos, las huidas y la fundación de pueblos de negros libres que todavía prosiguen en el día de hoy. Es una marea que no se detiene y gana cada día mayor apropiación en nuestras almas que nos negamos a la oscuridad y hacemos realidad un mañana floreciente hasta que la dignidad se vuelva costumbre en esta Colombia de la exclusión y la injusticia.

Estamos viviendo un nuevo florecimiento de los afrodescendientes en toda Colombia, guiados por ese luchador y guerrero valiente Benkos Bioho, quien se negó a perder su nombre puesto que los esclavistas querían imponerle como identidad Domingo lo que jamás aceptó.

Benkos ha regresado de la mano de millones de negros, raizales, palenqueros y afros entonando canciones con el sonido anunciador, de nuevos vientos, de los tambores. Nos hemos ido volviendo una marea espumosa que invita y nos congrega más allá del color oscuro. Somos un sujeto que estamos cambiando la historia de Colombia.

Nuestra lucha se ha llenado de poesías, de cantos, de los colores del arco iris, se llena de mujer, de mayores y mayores, de niños y niñas, de jóvenes y de toda esa maravillosa diversidad por el vivir sabroso. Somos una fiesta por la vida, una expresión de alegría, de sueños, de esperanzas y sobre todo de un tejido social que va pasando de la resistencia al poder negro. Pero no es un poder en solitario. Es un poder articulado al poder de las mayorías populares y nacionales colombianas. Somos poder, somos resistencia y triunfaremos. Nunca dejaremos de Seguir viviendo sabroso.

Soy afro, soy negro y eleno.
Afroelena libre.





**El Karibeño
Rebelde**

**SOY
NEGRO
LIBRE Y
ELENNO**